

que podamos decir hágase la federación y la federación quede hecha. Necesitamos resolver antes ciertos problemas que pueden encontrarse reunidos en una fórmula elemental de álgebra, que no es esta la ocasión de exponer... Desengañémonos: la grandeza de esos a quienes hemos dado en llamar grandes hombres, sólo existe en nuestro espíritu de caciquismo, en nuestra sangre de indio circulando bajo la piel blanca del vasallo de Felipe II. No bien un audaz cualquiera secuestra en su provecho la soberanía del pueblo, haciendo crujir el látigo del capataz, nos prosternamos ante él, abdicamos nuestra dignidad y nos apresuramos a besar la mano que nos azota. Morazán, Rufino Barrios y tantos otros, altezas, libertadores, padres de la patria, dictadores, etc., etc., son el tipo más acabado de la grandeza para los adoradores de ídolos, cuando en realidad sólo deberían ser delincuentes justiciables ante la ley que insolentemente hollaron.»

EL COMITÉ NACIONAL

Del «Campo ajeno» del *Diario de Costa Rica*.